

La segunda vuelta electoral en Brasil

Por Matías Franchini

DOCUMENTOS

En gran parte de la campaña, la posibilidad de una segunda vuelta había estado prácticamente fuera de los cálculos del gobierno, del PT, de parte de la prensa y de casi la mayoría de los actores políticos relevantes del Brasil. Sin embargo, el candidato opositor y ex gobernador de San Pablo, Geraldo Alckmin no sólo logró forzar la segunda vuelta, sino que en el recuento final se acercó lo suficientemente a Lula como para tener serias chances de ganar el 29 de octubre. Esta situación de definición en segunda ronda aparece entonces como una novedad, pues plantea para ambos protagonistas una situación inicial diferente en virtud de la distancia entre realidad y expectativas, y los enfrenta a distintos desafíos de cara a una segunda vuelta que va a ser dura y donde la búsqueda de aliados y votos será impiadosa.

Este Documento tiene como objeto hacer una sintética descripción de cómo ha quedado el escenario político brasileño después de la primera vuelta, haciendo especial énfasis en la situación de los candidatos de cara a la segunda vuelta y las eventuales estrategias a seguir.

Matías Franchini es Licenciado en Ciencias Políticas con especialización en Relaciones Internacionales (Universidad Católica Argentina) e Investigador Asociado del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL).



“Faltó voto. No tenía la elección ganada”, fue el comentario resignado del Presidente Lula en su primera aparición pública luego de que las autoridades electorales de Brasil confirmaran la necesidad de una segunda ronda para la definición de la Presidencia del país. En gran parte de la campaña, este escenario había estado prácticamente fuera de los cálculos del gobierno, del PT, de parte de la prensa y de casi la mayoría de los actores políticos relevantes del Brasil. Incluso en las filas de la oposición, el único que parecía creer en la posibilidad de un resultado favorable (sino más fuera por la necesidad de subsistencia) era el propio Geraldo Alckmin¹.

Sin embargo, el candidato opositor y ex gobernador de San Pablo, no sólo logró forzar la segunda vuelta, sino que en el recuento final se acercó lo suficientemente a Lula como para tener serias chances de ganar el 29 de octubre. Escapa a la intención de este Documento el análisis de las causas del “fracaso” de Lula en una primera vuelta “ganada”. Aunque cabe decir que en el último tramo de la campaña Alckmin comenzó a mejorar en los sondeos y que el escándalo del “dossiergate” y la negativa de Lula de participar en el último debate del 28 de septiembre ha sido consignado por muchos analistas y referentes políticos como elementos claves para explicar la diferencia entre las expectativas electorales y el resultado de las urnas.

Esta situación de definición en segunda ronda aparece entonces como una novedad, pues plantea para ambos protagonistas una situación inicial diferente en virtud de la distancia entre realidad y expectativas, y los enfrenta a distintos desafíos de cara a una segunda vuelta que va a ser dura y donde la búsqueda de aliados y votos será impiadosa.

Este Documento tiene como objeto hacer una sintética descripción de cómo ha quedado el escenario político brasileño después de la primera vuelta, haciendo especial énfasis en la situación de los candidatos de cara a la segunda vuelta y las eventuales estrategias a seguir.

Resultados

En las elecciones del domingo 1 de octubre no sólo se puso en juego la Presidencia de la Nación en Brasil, sino también la totalidad de la Cámara de Diputados (513), 1/3 del Senado (27 de 81), los poderes ejecutivos estaduais (27) y sus respectivas legislaturas. Es decir, casi la totalidad de las principales instituciones democráticas brasileñas. Aquí los resultados y algunos comentarios.

Presidente

Tabla 1. Votos para presidente a nivel federal.

Candidato	Partidos	Votación	% Válidos
Lula	PT - PT/PRB/PC do B	46.662.365	48,61
Geraldo Alckmin	PSDB - PSDB/PFL	39.968.369	41,64
Heloísa Helena	PSOL - PSTU/PCB/PSOL	6.575.393	6,85
Cristovam Buarque	PDT - PDT	2.538.844	2,64
Ana Maria Rangel	PRP - PRP	126.404	0,13
José Maria Eymael	PSDC - PSDC	63.294	0,07
Luciano Bivar	PSL - PSL	62.064	0,06
Rui Costa Pimenta	PCO - PCO	0	0

Fuente: Tribunal Supremo Electoral. (www.justicaeleitoral.gov.br).

De acuerdo a estos resultados, los candidatos que disputarán la presidencia en la segunda vuelta del 29 de octubre, serán el actual mandatario Luiz Inacio “Lula” Da Silva (PT-PRB-PCdoB) y Geraldo Alckmin (PSDB-PFL). Los números muestran una importante polarización del voto entre los mencionados candidatos, superando cada uno el 40% y ambos el 90% de los votos válidos. Bastante atrás, las performances más expresivas han sido las de Heloisa Helena (PSOL-PSTU-PCB) con 6.85% y Cristovam Buarque (PDT) con 2.64%, ambos disidentes del PT. Su importancia en la segunda ronda puede, aun así, ser elevada.

Sin apartarnos de la elección presidencial pasemos ahora a los resultados regionales, que pueden dar información importante de cara a la segunda ronda.

¹ Algunas semanas antes de la primera vuelta, el ex presidente Fernando Enrique Cardoso (1995-2002) publicaba una carta abierta en la que llamaba a su partido, el PSDB a una reflexión profunda. En la misma se deslizaba un tono pesimista con respecto a las posibilidades de Alckmin en la campaña.

Tabla 2. Voto a presidente por regiones.

Candidato	Región (% de votos)				
	Norte	Nordeste	Centro-Oeste	Sur	Sudeste
Lula	56.06	66.78	38.49	34.88	43.28
Alckmin	36.38	26.15	51.59	54.93	45.22
Heloisa	5.38	4.44	6.88	6.36	8.67
Buarque	1.94	2.33	2.77	3.57	2.59
Votos validos	6.719.539 (93,99%)	24.911.829 (89,49%)	6.857.964 (93,20%)	15.115.781 (93,12%)	42.352.543 (91,67%)
Electorado	8.817.390	34.133.740	8.890.686	19.040.335	54.944.420

Fuente: Tribunal Supremo Electoral. (www.justicaeleitoral.gov.br).

Como se ve en la tabla anterior, Lula venció claramente en el Norte (+19.68 puntos sobre Alckmin) y en el Nordeste (+40.63) mientras que su principal rival lo hizo en el Sur (+20.05 puntos sobre Lula) y Centro-Oeste (+13.1). La región Sudeste, fue la más disputada y quedó en manos de Alckmin por escasos 2 puntos. Esta región se perfila como central de cara a la segunda ronda, dado es la que concentra los principales colegios electorales del Brasil (San Pablo, Río de Janeiro y Minas Gerais). La performance de Lula en las regiones en las que ganó fue realmente notable, especialmente en el Nordeste y le permitió compensar la falta de votos en otras regiones. Estos electorados están entre los más pobres de Brasil y son los que han sentido más directamente los beneficios de la administración Lula (baja inflación, aumento del ingreso real, planes sociales). Por el contrario, en el Sur, donde el presidente perdió por 20 puntos, los efectos de sus políticas (en especial la económica) han sido menos claros, y los votantes han respondido en consecuencia. Asimismo, los electores de las regiones donde ganó Alckmin, de mayor poder adquisitivo, también parecen haber sido más permeables a los escándalos de corrupción que ha afectado al partido de gobierno en los últimos tiempos.

En fin, la distribución regional y estadual de voto brinda información valiosa a la hora de anticipar y explicar estrategias de campaña para el 29 de octubre.

Congreso

La elección legislativa reviste especial importancia en Brasil y no sólo porque se renueva la totalidad de una cámara y 1/3 de la otra, sino por el papel fundamental que tiene el Congreso en la dinámica institucional brasileña. El rol del Congreso es clave para la gobernabilidad en Brasil, y sin entrar en la tediosa enumeración de porcentaje de votos, veamos como han quedado configuradas ambas cámaras del Congreso para los próximos 4 años (al margen de los eventuales cambios futuros de partido, práctica frecuente en la política local).

Tabla 3. Composición Cámara de Diputados. Según partido.

Partido	Bancada	Partido	Bancada
PMDB	89	PCdoB	13
PT	83	PSC	9
PSDB	65	PTC	4
PFL	65	PSOL	3
PP	42	PMN	3
PSB	27	PHS	2
PDT	24	PRONA	2
PL	23	PAN	1
PTB	22	PRB	1
PPS	21	PTdoB	1
PV	13	Total	513

Fuente: Tribunal Supremo Electoral.

(www.justicaeleitoral.gov.br) y

<http://oglobo.globo.com/blogs/ilimar/>

Tabla 4. Composición Cámara de Senadores. Según partido.

Partido	Bancada
PMDB	18
PFL	17
PSDB	14
PT	11
PDT	5
PTB	4
PSB	3
PL	3
PCdoB	2
PPS	1
PRB	1
PRTB	1
PP	1
Total	81

Fuente: Tribunal Supremo Electoral.
www.justicaeleitoral.gov.br y
<http://oglobo.globo.com/blogs/ilimar/>

Tabla 5. Senadores electos el 1 de octubre. Por partido.

Partido	Representantes electos
PFL	6
PSDB	5
PMDB	4
PTB	3
PT	2
PPS	1
PDT	1
PCdoB	1
PSB	1
PL	1
PP	1
PRTB	1
Total	27

Fuente: Tribunal Supremo Electoral.
www.justicaeleitoral.gov.br y
<http://oglobo.globo.com/blogs/ilimar/>

Como balance de la situación en que ha quedado el Congreso tras la contienda puede anotarse lo siguiente.

- En la Cámara de Diputados el PT y los partidos aliados a Lula (PL, PP, PSB, Pc do B, PSC, PTB e PTC) perdieron terreno. Antes de la elección, sumaban 257 diputados, ahora los representarán 223. Los partidos de la actual oposición por su lado (PSDB, PFL, PDT, PPS, PV, Prona, PSOL) incrementaron sus representantes de 167 a 193.
- En el Senado la proporción se mantuvo, aunque la alianza opositora PSDB-PFL pasó de 32 a 35 bancas.
- Pese a lo anterior, no se puede decir que se haya producido un cambio drástico en la composición del Congreso. Las coaliciones han quedado bastante equilibradas (si es que se puede mantener su cohesión en el futuro, tema para nada sencillo).
- El PMDB se ha convertido en el principal partido del Congreso, liderando las bancadas en ambos recintos, lo que refuerza su papel de actor imprescindible para acuerdos legislativos futuros. Consideraremos el especial lugar del PMDB más adelante.
- El 54% de los diputados lograron la reelección, es decir 277 de los 513, de los restantes 236 que no volverán al recinto, 27 no lo hicieron por competir por otros cargos.
- Cláusula de barrera. Una novedad normativa inaugurada en estas elecciones ha sido la llamada cláusula de barrera, que despoja de importantes privilegios (acceso al Fondo Partidario, horario gratuito en TV y radio, participación en comisiones, etc.) a aquellos partidos que en la votación de diputados no alcancen 5% a nivel nacional y 2% en un tercio de los estados. Según este parámetro, sólo 7 fuerzas lograron mantener su estatus (PT, 15,58%; PMDB, 15,12%; PSDB, 14,13%; PFL, 11,34%; PP, 7,42%; PSB, 6,38% e PDT, 5,40%), mientras que otras 14 quedaron bajo el límite inferior (PTB, PPS, PV, PL, PC do B, PSOL, PSC, PRONA, PTC, PMN, PHS, PAN, PRB y PT do B), juntos, estos partidos suman 118 diputados y podrán seguir funcionando, aunque de forma limitada².

Gobiernos estatales

En un régimen federal como el brasileño, las elecciones estatales son claves, los gobernadores son figuras con gran poder (especialmente los de los estados más grandes) y tienen fuertes influencias en el Congreso. Además, y como se verá más adelante, pueden ser apoyos cruciales en el ballottage del 29. Veamos como ha quedado tras la primera vuelta el escenario estadual (hay que recordar que para ser electo, un candidato a gobernador debe superar el 50% de los votos válidos, de otra forma, la nominación se define en segunda vuelta con los dos formulas más votadas).

² Se especula con la posibilidad de que los partidos que no alcanzaron la barrera se fusionen entre si o con otras fuerzas para llegar el límite fijado. Sin embargo, no está claro todavía los alcances de esta modalidad.

Tabla 6. Voto a gobernador.

Estado	Primero	Segundo	Status
Acre	Binho Marques (PT) 53.05%	Marcio Bittar (PPS) 35.12%	Electo
Alagoas	Teotonio Vilela Filho (PSDB) 55.85%	Joao Lyra (PTB) 30.51%	Electo
Amapá	Waldes de Gois (PDT) 53.69%	Joao Capiberibe (PSB) 37.71%	Reelecto
Amazonas	Eduardo Braga (PMDB) 50.63%	Amazonino (PFL) 40%	Reelecto
Bahia	Jaques Wagner (PT) 52.89%	Paulo Souto (PFL) 43.03%	Electo
Ceara	Cid Gomes (PSB) 62.38%	Lucio Alcantara (PSDB) 33.87%	Electo
Distrito Federal	Jose Roberto Arruda (PFL) 50.38%	Maria Abadia (PSDB) 23.97%	Electo
Espiritu Santo	Paulo Hartung (PMDB) 77.27 %	Sergio Vidigal (PSDB) 21.76%	Reelecto
Goiás	Alcides Rodrigues (PP) 48.22%	Maguito Vilela (PMDB) 41.17%	2ª vuelta
Maranhao	Roseana Sarney (PFL) 47.21%	Jackson Lago (PDT) 34.36%	2ª vuelta
Mato Grosso do Sul	Andre Puccinelli (PMDB) 61.34%	Delcideo Amaral (PT) 38.04%	Electo
Mato Grosso	Blairo Maggi (PPS) 65.39%	Antero Paes de Barros (PSDB) 19.83%	Reelecto
Minas Gerais	Aecio Neves (PSDB) 77.03 %	Nilmarcio Miranda (PT) 22.03%	Reelecto
Pernambuco	Mendonça Filho (PSDB) 39.32%	Eduardo Campos (PSB) 33.81%	2ª vuelta
Paraná	Roberto Requiao (PMDB) 42.81%	Osmar Dias (PDT) 38.6%	2ª vuelta
Pará	Almir Gabriel (PSDB) 43.83%	Ana Julia (PT) 37.52%	2ª vuelta
Paraiba	Cassio Cunha Lima (PSDB) 49.67%	Ze Maranhao (PMDB) 48.74%	2ª vuelta
Piauí	Wellington Dias (PT) 61.68%	Mao Santa (PMDB) 25.26%	Reelecto
Roraima	Ottomar Pintos (PSDB) 62.4%	Romero Juca (PMDB) 30.64%	Reelecto
Rondonia	Ivo Casol (PPS) 54.14%	Fatima Cleide (PT) 25.9%	Reelecto
Rio de Janeiro	Sergio Cabral (PMDB) 41.42%	Denisse Frossard (PPS) 23.78%	2ª vuelta
Rio Grande do Sul	Yeda Crusius (PSDB) 32.9%	Olivio Dutra (PT) 27.39%	2ª vuelta
Rio Grande do Norte	Vilma Faria (PSB) 49.57%	Garibaldi Filho (PMDB) 48.60%	
Sao Paulo	Jose Serra (PSDB) 57.93%	Aloizio Mercadante (PT) 31.68%	Electo
Santa Catarina	Luiz Henrique da Silveira (PMDB) 48.9%	Espiridao Amin (PP) 32.77%	2ª vuelta
Sergipe	Marcelo Deda (PT) 52.46%	Joao Alves (PFL) 45.02%	Electo
Tocantins	Marcelo Miranda (PMDB) 51.49%	Siqueira Campos (PSDB) 46.84%	Electo

Fuente: Tribunal Supremo Electoral. (www.justicaeleitoral.gov.br).

En base a estos datos cabe resaltar que en 17 de los 27 estados (26 mas el gobernador del Distrito Federal) eligieron su candidato en primera ronda, mientras que en los 10 restantes la definición quedó para el 29 de octubre. En cuanto a la afiliación partidaria de los gobernadores ya electos, 4 son del PT, 4 del PSDB y 4 del PMDB, 2 para el PPS, mientras que con una gobernación quedaron el PDT, PFL y PPSB.

Entre los candidatos que disputaran el ballotage se encuentran 6 del PMDB, 3 del PSDB, 2 del PT, PFL, PDT, PSB y PP y 1 del PPS.

De los 15 gobernadores que se presentaron a la elección, 7 renovaron sus mandatos, 5 fueron a segunda ronda y 3 fueron derrotados en primera instancia.

Algunas de las notas más considerables de esta elección han sido la victoria del PSDB en dos de los colegios electorales del país: José Serra en San Pablo y Aécio Neves en Minas; el inesperado triunfo del PT en Bahía (bastión histórico del PFL) y la segunda ronda de Río de Janeiro.

Segunda vuelta: Alckmin con ventaja

Desde principios de 2006 y pasado el sofocón del “mensalao”³ Lula se había ubicado con comodidad en el primer puesto de la corrida por la Presidencia. Las principales empresas de opinión pública lo daban sistemáticamente ganador en primera ronda, incluso en las mediciones de los días previos a la elección. La propia oposición pareció en un momento descreer de sus posibilidades. Entre los analistas la hipótesis de segunda ronda aparecía como improbable. Aunque es cierto que en el último trecho de campaña, el candidato del PSDB empezó a ganar espacio, mientras que Lula cedió terreno afectado por nuevos escándalos, errores de campaña y una más agresiva postura de su principal contendiente.

De todos modos el resultado de la primera ronda fue una sorpresa, sobre todo por la poca distancia que terminó separando a Lula de Alckmin, casi 7 puntos. Lo que abre el resultado final de la disputa. Este escenario deja a ambos candidatos parados de distinta forma de cara a la segunda vuelta, con alguna ventaja para Alckmin, aunque con pocas seguridades. La extensión de la campaña y la volatilidad del escenario político (sobre todo por la eventualidad de nuevos hechos de corrupción) hacen difícil cualquier pronóstico.

De todos modos, se puede afirmar lo siguiente: Lula inicia la campaña de segunda vuelta algo más complicado que su rival y por una serie de cuestiones que lo pueden poner a la defensiva. En primer lugar la sensación de derrota: Lula, su comando de campaña y el PT esperaban una victoria en primera ronda. En su último discurso previo a la votación el presidente aseguró que “liquidaría” la contienda en primera vuelta. De manera que, y pese a haber quedado primero a punto y medio de la reelección, ese 48.6% sabe a poco. En segundo lugar, Lula deberá lidiar con las derivaciones del llamado “dossiergate”, un escándalo de corrupción que estalló sobre mediados de septiembre y que implicó a hombres del comando de campaña del PT y gente cercana al mandatario y que obligó a la salida del jefe de campaña de Lula y a la sazón presidente del PT Ricardo Berzoini. Este caso no ha sido cerrado, puede seguir generando malas noticias y por lo pronto forzará a Lula a dar explicaciones y a encarar el tema ético, que tan crítico ha sido en su gestión.

Tercero, la modalidad de segunda vuelta obligará a Lula a debatir públicamente con su rival. En el primer tramo de campaña Lula evitó participar de los debates televisados (siguiendo el ejemplo de otros candidatos favoritos en América Latina), bajo la excusa de que solo serviría para atacarlo y no generaría discusión de ideas. Lo cierto es que el presidente, dirigente de gran carisma y habilidad en la tribuna, no se encuentra tan cómodo en esta forma de discusión política. Además, tendrá una buena cantidad de temas sensibles que abordar.

Finalmente, Lula deberá hacer un esfuerzo para recomponer su comando de campaña, que ha sido afectado por el escándalo de corrupción antes mencionado y sacudido por un resultado que no se esperaba.

Para Alckmin, las miserias del enemigo aparecen como virtudes propias por lo que su campaña aparece como más despejada en este inicio. En este sentido, si para Lula el resultado del domingo primero le dejó una sensación de derrota, para el candidato “tucano” fue todo lo contrario. Alckmin evitó, contra todos los pronósticos, una derrota en primera ronda y cerró con un caudal de votos que lo deja con chances reales de quedarse con la presidencia. Todo un logro si se remonta la mirada a la situación de apenas un mes atrás.

En segundo lugar, Alckmin tiene a su favor el argumento ético, y puede colocar a Lula a la defensiva en este terreno, cobrándole explicaciones por nuevos y viejos escándalos.

Tercero, el candidato del PSDB tendrá la oportunidad negada en el primer momento de la campaña de debatir directamente con Lula, y si bien no es una figura especialmente carismática puede sacar ventaja de la incomodidad de Lula en esta modalidad de discusión. Aquí también Alckmin puede tener la iniciativa y “acorrallar” al presidente para que responda por los episodios más polémicos de su gestión.

Finalmente, el muy buen papel del candidato en la primera ronda, puede ayudar a convencer a algunos de sus colegas a apoyar con más énfasis su esfuerzo presidencial. Dado que durante la campaña, algunos dirigentes del PSDB y PFL, parecieron abandonar a su candidato entonces en desgracia. Notablemente, surgieron los nombres de los tucanos Aécio Neves (Minas Gerais) y José Serra (San Pablo), cuyos sospechados planes presidenciales para 2010 chocarían con las aspiraciones de Alckmin en 2006.

De lo expuesto anteriormente no se concluye que Lula esté condenado en la segunda ronda ni mucho menos, sólo que inicia la campaña con mayores obstáculos que su rival. No hay que olvidar que el presidente parte con ventaja electoral: sacó poco más de 6.5 millones de votos de diferencia a Alckmin; su imagen sigue teniendo un magnetismo muy fuerte como símbolo de triunfo del pueblo en una actividad reservada históricamente a las elites (mito Lula); ha sido capaz en el pasado de recuperarse de situaciones en extremo complicadas y tiene la ventaja de su puesto, que aun sin intenciones de utilizarlo como recurso electoral (aunque la oposición ha denunciado sistemáticamente que lo ha hecho), le da una visibilidad envidiable.

³ Nombre con el que se conoció un sonado caso de corrupción que estalló sobre mediados de 2005 y que involucró a la plana dirigente del PT y algunos colaboradores cercanos a Lula con un aparente esquema de compra de votos en el Congreso.

Estrategias de segunda vuelta: Ejes de campaña y acuerdos estaduais.

Pasemos ahora a considerar los probables ejes de campaña de los candidatos, así como su política de alianzas para la segunda ronda.

Para Geraldo Alckmin la cuestión de la ética será casi seguramente uno de los pilares de su campaña: le brindó buenos dividendos en el último tramo del camino al 1 de octubre, cuando subió el tono de sus acusaciones contra Lula y ha sido el principal punto débil del Presidente de un tiempo a esta parte. Casi con certeza intentará prolongar la vida del “dossiergate” y maximizar “las imágenes de la corrupción” que de este escándalo puedan salir (días antes del comicio, causó gran revuelo la difusión de las imágenes de los fajos de dinero incautados a militantes del PT para la compra del dossier). Y valga la insistencia, tendrá la posibilidad de pedirle explicaciones directamente a Lula. Sin embargo, y para ganarle al presidente, deberá demostrar a una buena parte del electorado que se ha visto beneficiado con la política económica y social de la actual administración, que su situación mejorará aun más en un eventual mandato propio. Nunca es fácil contrastar realidades con promesas, pero Alckmin deberá hacer el intento. Desde la campaña del tucano ya han salido ataques por el bajo crecimiento que el país ha tenido en el periodo 2003-2006.

Por el lado de Lula, la cuestión ética también se perfila como eje central de su campaña, aunque su principal esfuerzo estará orientado a esterilizar los efectos electorales de los escándalos de corrupción ocurridos durante su gestión. Ha sido muy enfático a la hora de condenar y pedir castigo para los camaradas envueltos en el “dossiergate”; ha insistido en su inocencia argumentando que un candidato con tal ventaja en las encuestas (como la que tenía el 15 de septiembre, cuando el escándalo estalló) no necesita información incriminatoria de sus rivales y busca la forma de cerrar el tema lo antes posible⁴. Tratando de tomar la iniciativa ha afirmado querer “discutir profundamente ética, corrupción”.

Como lo fue hasta el 1 de octubre, el caballito de batalla del presidente para la segunda vuelta será la difusión de sus logros en el primer mandato, y la promesa de tiempos todavía mejores en un eventual segundo. En este rubro Lula tiene cosas positivas que mostrar: una economía estable, bajas tasas de inflación, creación de empleos, mejora del ingreso real de los sectores mas desfavorecidos, una baja en la desigualdad, y el éxito de su política social, con Bolsa Familia a la cabeza. Sin embargo, seguramente recibirá críticas por el bajo crecimiento relativo de la economía desde 2003, las altas tasas de interés, y el empantanamiento del proceso de reformas estructurales. La comparación de “logros” propios con los “fracasos” de la administración anterior (Fernando Henrique Cardoso -PSDB 1995-2002) será también una forma de atacar a su rival, heredero de aquellos años según la concepción del PT.

La seguridad puede convertirse en un eje de campaña para Lula, dado que Alckmin fue gobernador de San Pablo hasta mediados de año y en este estado se produjeron serios incidentes protagonizados por el sindicato criminal Primer Comando de la Capital (PCC). Sin embargo, la cuestión es delicada, porque el público tiende a considerar a las autoridades federales como co-responsables de la inseguridad. El cálculo deberá ser muy preciso.

Finalmente, Lula también ha mostrado una notable moderación en sus primeras declaraciones post-electorales, bastante alejado de los discursos agresivos de los últimos días de campaña. Lo que parece evocar al “lulita paz y amor” de la elección de 2002: mandó mensajes de conciliación al Congreso, a otros partidos y a la prensa (que ha sido en general bastante hostil a su candidatura). Se mostró animado frente a la necesidad de una segunda vuelta, bien dispuesto para debatir y reivindicando la bandera histórica de la ética.

En cuanto a la política de alianzas, los dos han seguido estrategias similares, buscando a la vez el apoyo de referentes estaduais (bajo el más crudo criterio de conveniencia) y el apoyo orgánico de otros partidos políticos. Heloisa Helena y Cristovan Buarque, dueños de casi 10% de los votos, también han sido tentados a inclinarse por uno u otro candidato.

En los estados, los candidatos se esforzarán por ganarse el apoyo de los gobernadores electos, disputantes en segunda vuelta, senadores, diputados y otros referentes partidarios. El objetivo es sumar votos. Las estrellas más visibles en este firmamento son los candidatos triunfantes en los estados más grandes, como los de San Pablo, Minas Gerais o Bahía. Tanto Lula como Alckmin están especialmente interesados en acercarse a aquellos gobernadores que hayan tenido una votación mayor a la que ellos mismos tuvieron en ese estado, dado que el potencial de crecimiento en esas situaciones tendería a incrementarse. Claro que en los cálculos de los gobernadores entra también la calidad de la elección que el candidato presidencial haya tenido en su estado, sobre todo para aquellos que disputan segunda vuelta.

Entre los soportes estaduais de Alckmin sobresalen los ya nombrados José Serra, gobernador electo de San Pablo, primer colegio electoral del país y el popular Aécio Neves, reelecto gobernador de Minas Gerais (segundo colegio electoral) con más del 70% de los votos. Por el lado de Lula, resalta sin duda Jaques Wagner, sorpresivo ganador en primera vuelta

⁴ De hecho, la directiva del PT decidió la “expulsión política” de seis de sus afiliados implicados en el dossiergate y presionó a Ricardo Berzoini para que se aparte momentáneamente de la presidencia del partido.

en Bahía, cuarto colegio electoral. Tanta importancia reviste su triunfo para la segunda vuelta que el presidente le ha confiado uno de los mas altos puestos en el comando de campaña. Otro caso digno de señalar es el de Río de Janeiro, tercer colegio electoral, donde para la segunda vuelta Lula cerró con el candidato del PMDB Sergio Cabral, mientras que Alckmin apoyara a Denise Frossard, del PPS.

Entre los partidos políticos, el más cortejado por los candidatos será sin duda el PMDB, uno de los mas votados en primera ronda y el que mayor representación parlamentaria tendrá. Como ya es costumbre en la sigla, el PMDB no acompañará unánimemente a uno u otro candidato, sino que sus líderes regionales se inclinarán por la mejor opción en cada uno de los casos. La importancia de esta fuerza para Lula y Alckmin no solo reside en su poder electoral inmediato, sino en lo clave que es para formar una coalición de gobierno. En cuanto a los otros partidos, difícilmente se inclinen orgánicamente por uno u otro aspirante, sino que someterán su apoyo a criterios de conveniencia local.

Finalmente, de los demás candidatos que tuvieron un desempeño expresivo en la primera ronda al margen de Lula y Alckmin, Heloisa Helena (6,85%) ha manifestado que no apoyará a ninguno de los dos en ballottage del 29 de octubre, aunque desde sus bases ya hay presión para que se incline por Lula, un ex camarada. Del lado de Cristovam Buarque (PDT-2,64%) también ex PT, la definición de apoyo vendrá del lado de la directiva del partido, que ya ha puesto algunas condiciones que parecen acercarlo al postulante tucano.

Consideraciones finales

El hecho de que Alckmin haya perforado el techo del 40 de los votos en primera ronda y el de haberse ubicado a menos de 7 puntos de Lula abre un panorama cerrado para la segunda vuelta electoral y por primera vez en mucho tiempo una derrota del actual presidente aparece como posible.

En una campaña larga, Alckmin parece partir con alguna ventaja, por la inercia ganadora de su desempeño sorpresa el 1 de octubre y porque puede poner al presidente Lula a la defensiva en una coyuntura que lo obligará debatir directamente con su rival, especialmente sobre el tema ético. Sin embargo, Lula es un adversario duro, estuvo a menos de dos puntos de ganar en primera ronda, su imagen es todavía muy fuerte y puede mostrar algunos logros concretos en sus 4 años de gestión. Pero si algo ha mostrado la política brasileña en los últimos tiempos es que en cualquier momento puede surgir un hecho que cambie el estado de las cosas.

Ambos candidatos intentarán maximizar las estrategias de búsqueda de votos, explotando especialmente la situación de sus socios exitosos en los estados y buscando el apoyo de otras fuerzas partidarias.

Para concluir y aunque pueda parecer una afirmación poco original, la victoria en las urnas el 29 de octubre no asegurará al futuro presidente de Brasil un trámite sencillo de gobierno. Como ha sucedido en los últimos años, y como es característica propia del sistema político de este país, el nuevo mandatario deberá forjar una coalición amplia en el Congreso para desarrollar con éxito su agenda. De ello dependerá el éxito de su administración.



El Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina, con sede en Buenos Aires, es una organización no gubernamental, apartidaria y sin fines de lucro creada el 26 de febrero de 2003 con el objetivo de promover en los países de la región el fortalecimiento de la democracia, el estado de derecho y las políticas públicas que favorecen al progreso económico e institucional. Para tal fin, CADAL realiza actividades de análisis, investigación, difusión, asesoramiento y capacitación.



**CADAL integra la Red Interamericana para la Democracia,
el Network of Democracy Research Institutes
y ha recibido dos premios internacionales por su labor:**

**“2005 Templeton Freedom Award Grant for Institute Excellence” y
“2005 Francisco De Vitoria Prize for Ethics and Values”.**